

Michael Lowy. La guerra de los dioses. Religión y política en América Latina.

Francis Sittel

Michael Lowy publicó en francés, *La Guerra de los dioses. Religión y política en América Latina*, (Editions du Félin, Paris, 1998, 226 páginas). Como todos los libros de M. Lowy este es muy interesante. A falta de tener la edición en español, esta reseña de Francis Sittel, aparecida en *Rouge* de la última semana de mayo, nos da algunas pistas.

América Latina y Cristianismos.

La guerra de los dioses de Michael Lowy.

Lejos de los clichés, la obra de Michael Lowy ofrece una comprensión nueva del movimiento de la teología de la liberación.

La Guerra de los dioses, un noble título con carácter enigmático aclarado por un austero subtítulo: Religión y política en América latina. Michael Lowy es un habitual de las alianzas entre lo serio del estudio sociológico y el brillo de la intuición intelectual. Recordamos su obra, que presenta bastantes parentescos con esta, Redención y Utopía, subtitulada El Judaísmo libertario en Europa Central. Un estudio de afinidad electiva. O de Revuelta y Melancolía. El romanticismo a contracorriente de la modernidad, escrito con Robert Sayre. Esta vez se trata de América Latina, de la realidad llamada “teología de la liberación”, y para la que M.Lowy propone una definición más precisa “Este fenómeno, a menudo denominado “teología de la liberación”, es algo bastante más profundo y más amplio que una corriente teológica. De hecho, se trata de un amplio movimiento social –que me propongo designar con el término de “cristianismo de la liberación”- cuyas consecuencias políticas son de gran alcance” (p.8).

Para M. Lowy, la fórmula pseudomarxista de “el opio del pueblo” no agota verdaderamente la cuestión de las relaciones entre religión y política; así lo explica desde el primer capítulo. Si, a los ojos de los no creyentes, no todo es falso en esa fórmula, lejos de ello, no se puede creer que en ella se encuentra contenido un análisis acabado, so pena de no comprender nada de lo que ocurre en el mundo cristiano. Incluso en Francia y, a mayor escala con otras consecuencias, en América Latina. En definitiva, ¡todos los caminos del cristianismo no parten de Roma! Para quien lo dude, la lectura del libro de M. Lowy es indispensable. El autor aporta en él su conocimiento en profundidad del continente latinoamericano. En la tercera parte de la obra, ofrece estudios notablemente informados sobre las iglesias brasileña y de América Central, así como sobre las contradicciones de las iglesias protestantes, desgarradas entre una teología protestante de la liberación y el desarrollo espectacular de un protestantismo conservador.

En cuanto a quienes no dudan ya de las contradicciones políticas del cristianismo y de la importancia de cara a la lucha por la emancipación humana del compromiso político de los cristianos, el libro de Michael Lowy aporta mucho más que información. Permite comprender, en su gran alcance, el fenómeno llamado de la “teología de la liberación”. Que no hay que entender como un simple deslizamiento político de ciertos sectores del catolicismo bajo la presión de las fuerzas obreras y marxistas. Los documentos y “análisis” proporcionados por las oficinas imperialistas llegarán a evocar una “infiltración”; visión que, del lado del movimiento obrero, podría no chocar demasiado a los amantes de esquemas simplistas. M.Lowy nos lleva hacia una perspectiva completamente diferente. La noción de “afinidad electiva”, tomada de Max Weber, se convierte en una herramienta metodológica de exploración y de explicación del fenómeno del cristianismo de la liberación . “La tesis principal de La Etica protestante y el espíritu del capitalismo de Max Weber no es (como se mantiene a menudo) que la religión es el factor causal determinante del desarrollo económico, sino más bien que existe una relación de afinidad electiva (Wahlverwandtschaft) entre ciertas formas religiosas y el modo de vida capitalista. Weber no precisa lo que entiende por este término, pero se puede deducir de sus escritos que designa una relación de atracción y de refuerzo mutuos que culmina a veces en una especie de simbiosis cultural” (p.33).

M.Lowy saca pues a la luz, entre socialismo y cristianismo, ciertas analogías u “homologías estructurales”, según una fórmula de Lucien Goldman: una especie de fondo común más allá o más acá de las divergencias de análisis y de los antagonismos, empezando por la oposición entre fe y ateísmo.

“Sobre la base de ciertas analogías, ciertas afinidades, ciertas correspondencias, dos estructuras culturales pueden –en ciertas circunstancias históricas- formar una relación de atracción, de elección, de selección mutua. No se trata de un proceso unilateral de influencia, sino más bien de una interacción dialéctica dinámica que puede a veces llegar hasta la simbiosis e incluso a la fusión”(P.102). Y citar, como ejemplos de estas afinidades, la fe en los valores transindividuales, el sentimiento de que los pobres son víctimas de una injusticia, un universalismo a partir de la idea de que la humanidad forma un todo, el valor concedido a la comunidad y a la vida comunitaria, la esperanza de un reino futuro de justicia y de libertad, de paz y de fraternidad entre todos los hombres, una actitud crítica hacia el capitalismo...

Así, pues, un planteamiento original y estimulante que rompe el juego de espejos deformadores entre un marxismo revolucionario que remitiría a una religiosidad inhibida y un compromiso político en nombre de la fe religiosa que disimularía adhesiones vergonzosas. El libro de Lowy termina con una interrogación sobre el futuro de esta corriente. El desarrollo del protestantismo conservador, las reacciones vigorosas y eficaces del Vaticano para normalizar las iglesias latinoamericanas, el fracaso de los regímenes del este europeo asimilados al “socialismo realmente existente” representan otros tantos factores de inquietud. El autor hace balance los debates que florecieron durante las celebraciones del “descubrimiento de las Américas”, la aventura del Padre Aristide en Haití, y, por supuesto, el rayo de esperanza

de Chiapas, para convencer de que nada está definitivamente zanjado, que el futuro sigue abierto. La guerra de los dioses no está cerrada. Esos dioses que son el fetichismo capitalista y el ideal de liberación. “La mayor innovación de la teología de la liberación en relación a la tradición de la Iglesia reside quizá en el hecho de que va bastante más allá de una crítica moral del capitalismo, llamando a su abolición” (p.87). La abolición del capitalismo, punta incandescente de un combate común que marxistas y creyentes pueden llevar a cabo en función de sus propias visiones del mundo.

* *Rebelión*, 6 de junio de 1998. Traducción. Faustino Eguberri.